

Antología de poetas  
contemporáneas

ENÉSIMA  
HOJA



Prólogo de  
*Jesús Ferrero*

Edición literaria de  
*Alicia Arés*



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO  
—ANAQUEL DE POESÍA, n°17—  
MADRID • MMXII

De las obras © Montserrat Cano, Ana Montojo Micó, Ángela Martín del Burgo, Ester Bueno Palacios, Laura Labajo Montero, María Antonia García de León Álvarez, Julia Gallo, Juana Vázquez, María José Cortés, Virginia Cantó Ramírez, Carmen Frías, Montserrat Doucet, Mercedes Sandoval, Laura Caro Pardo, María Dolores Pérez de la Hoyica, Vanesa Torres, María Jesús Fuentes, Maryori Vivas, Ana Barbadillo Claburn, Cristina Ruberte-París, Pepa Nieto Busto, María Sangüesa, Silvia Gallego, Saray Pavón, Raquel Campuzano, Verónica B, Margarita Borja, Marta Gómez Garrido, María Pilar Pastor, Sasi Alami, Pilar Mata Solano, Ana M<sup>a</sup> Cuervo de los Santos, Silvia Terrón y Nuria Claver.

Idea, dirección y nota editorial © Alicia Arés

Prólogo © Jesús Ferrero

De la edición © Editorial Cuadernos del Laberinto  
[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

Diseño de la colección © Absurda Fábula  
[www.absurdafabula.com](http://www.absurdafabula.com)

Fotografía de cubierta © Oana Stoica (Fotolia)

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Primera edición: Septiembre 2012

Segunda edición: Octubre 2012

I.S.B.N: 978-84-940311-7-5

Depósito legal: M-27507-2012

Impreso por Cimapress en España.



[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

*¡Ah, ver claramente, a un tiempo, ese completo desorden,  
en todos los continentes!  
¿No es acaso ese ligustro de la orilla opuesta  
el que de contrabando pasa por el río una enésima hoja?*

(SALMO, Wislawa Szymborska)



## ÍNDICE

Prólogo: <i>LA ONDULACIÓN SIN FRONTERAS</i> de JESÚS FERRERO .....	pág	11
MONTSERRAT CANO .....	pág	23
ANA MONTOJO .....	pág	35
ÁNGELA MARTÍN DEL BURGO .....	pág	47
ESTER BUENO PALACIOS .....	pág	59
LAURA LABAJO MONTERO .....	pág	71
MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LEÓN .....	pág	83
JULIA GALLO .....	pág	95
JUANA VÁZQUEZ MARÍN .....	pág	107
MARÍA JOSÉ CORTÉS .....	pág	119
VIRGINIA CANTÓ .....	pág	131
CARMEN FRÍAS .....	pág	143
MONTSERRAT DOUCET .....	pág	155
MERCEDES SANDOVAL .....	pág	167
LAURA CARO .....	pág	179
MARÍA DOLORES PÉREZ DE LA HOYICA .....	pág	191
VANESA TORRES .....	pág	203
MARÍA JESÚS FUENTES .....	pág	215

MARYORI VIVAS .....	pág	227
ANA BARBADILLO CLABBURN .....	pág	239
CRISTINA RUBERTE-PARÍS .....	pág	251
PEPA NIETO BUSTO .....	pág	263
MARÍA SANGÜESA .....	pág	275
SILVIA GALLEGRO .....	pág	287
SARAY PAVÓN .....	pág	299
RAQUEL CAMPUZANO .....	pág	311
VERÓNICA B .....	pág	323
MARGARITA BORJA .....	pág	335
MARTA GÓMEZ GARRIDO .....	pág	347
PILAR PASTOR .....	pág	359
SASI ALAMI .....	pág	371
PILAR MATA SOLANO .....	pág	383
ANA M <sup>a</sup> CUERVO DE LOS SANTOS .....	pág	395
SILVIA TERRÓN .....	pág	407
NURIA CLAVER CABRERO .....	pág	419
Nota de la editora, Alicia Arés .....	pág	431

# PRÓLOGO





## LA ONDULACIÓN SIN FRONTERAS

### 1

*Isadora Duncan dijo que la ondulación es la ley de la naturaleza. Es difícil saber de qué fondo teórico sacó la idea, o si se la inventó con la gracia que la caracterizaba, pero nadie ha definido la naturaleza así, con una ley tan admirable presidiéndolo todo. De ahí que además de inventar la danza de la ondulación inventase también el pensamiento ondulante. Ese mismo pensamiento se desliza por el poema que hace de prólogo a este libro. Para los seres fronterizos que se mueven por ondulación las fronteras ni siquiera son una línea abstracta. Para la undécima hoja que cruza la frontera no hay tasas que valgan, la ondulación del aire la lleva al otro lado de la línea pausadamente.*

*El poema de Wislawa Szymborska desvanece completamente la línea de la frontera, a través de una sucesión de imágenes casi japonesas: este libro también. Rompe la frontera que crean artificialmente los medios de comunicación entre lo que se debe leer y no, entre los poetas y las poetas proyectados hacia el público por una publicidad redundante y abusiva y los que son silenciados con absoluta frivolidad, con absoluta pereza y con absoluta vileza intelectual.*

*Y rompe esa frontera con naturalidad y con elegancia, ofreciendo una sucesión de poemas, hijos de un recogimiento natural y de una absoluta necesidad de decir, de decir bien y de forma no pocas veces fulminante, cuajada de imágenes que a veces te proyectan hacia la más pura interioridad y otras veces hacia la más devastadora o mágica o luminosa o sombría exterioridad, en un vaivén o una ondulación que la sucesión de poetas torna deslumbrante, por su variedad y la forma con que cada nueva voz añade matices, contrastes, dificultades y hallazgos impagables que hacen que uno no se arrepienta de explorar este libro que tiene algo de desconcertante revelación.*

*Y es que en este libro que ahora se abre ante tus ojos como el cuerno de la abundancia vas a encontrar...*

*...el temblor y la claridad, la devastación respirando a palmo y medio de tu cara, la lluvia a las afueras de Serekunda, el movimiento de los barcos, y la tórrida voz de Billie Holiday...*

*Las líneas de metro circulares que llevan a ninguna parte, la muerte en las copas y los abrazos, y la reivindicación del deseo de que el mundo nos deje réir aunque no haya motivo...*

*Los caminos polvorientos recorridos en bicicleta, los puentes de Venecia concebidos como un diseño del infierno, y el cansancio que siente a veces el viajero en la hora violeta...*

*Las ciudades de amores prohibidos y muchos secretos, las esponjas que absorben el peso del silencio y dejan restos de gritos en la espalda, y los retos a vida o muerte...*

*El vino de las celebraciones y la espera, los resbalones en la piel, el viento sobre las playas intactas, el naufragio de las barcas insomnes, y la muerte escondida en cualquier carta...*

*Los caminantes del mundo, los viajes nocturnos mientras la tierra duerme, la oscuridad espesa de la vida, los instantes eternos, y los ríos de fuego atravesando las entrañas...*

*Las epopeyas quemadas, las pandemias de llanto, el tenaz combate de las aguas, el trazo ondulante de la vida, el susurro de las bisagras, y el voluntario empeño de las llamas...*

*Las maletas muertas deambulando por las calles de la vida, la niebla escondida en la lluvia, los locos escandalosos y trágicos, y las monedas de oro extraviadas en el horizonte de la tarde...*

*La prisa en los andenes, los versos que solo se conjugan en primera persona, las calles bisiestas, el agua, los números muertos en el calendario, y los años que llenan la madrugada...*

*El volumen del amor, la avidez del mar de agosto, la lluvia en los labios, la piel traslúcida del día, los grados que marcan el termómetro del deseo, y la fiebre del recuerdo...*

*Las puertas abiertas, la última estrella de la Vía Láctea, la utilidad profunda de los números, la primera mañana, la sensación de frío y de abandono, y la cuna de la luz...*

*La noche del agua, el otro silencio del mar, los jirones de la madrugada asomándose al espejo, las olas invisibles, las interrogaciones del aire, y el silencio del adiós...*

*Los bosques de la esperanza, el peso de las horas, las vidas ajenas, el escarnio de la sangre agusanada, el declive de los sueños, la puerta de los párpados, y los pliegues de la lluvia...*

*El insomnio, los poetas muertos, los besos, los gusanos, los mordiscos, los pasos en la sombra, las raíces del odio, los moratones en los brazos, y el olor a sal del vacío...*

*El acecho de la parca, la ausencia de materia humana, las revelaciones de la luz, el sentido de la vida, la composición del cristal, la tempestad del sentimiento, y el despertar...*

*Los perros hambrientos, el rigor de la obsidiana, la vainilla de Madagascar, las voces muertas, los secretos inconfesables, y la nostalgia anticipada del futuro...*

*Las almohadas tristes, las paredes vociferantes, la piel agrietada, el pasado caliente, el cuero ajustado de la falda, el presente imposible, y el contenido del miedo...*

*La mudez de los gemidos, las historias olvidadas, el cofre de los recuerdos, el corazón dormido, las dormidas heridas, y el soplo de la vida y de la muerte...*

*El baile de las anémonas, el color del almíbar, el laberinto del silencio, la respiración sísmica, el resuello del minotauro, y el regreso sin más tardanza a Creta...*

*Las gaviotas y los cometas, la sal de los labios cansados, los arqueros de flechas quebradas, los silencios verdes, los crucigramas vacíos de palabras, y el silencio de los guerreros...*

*La lluvia suave de los días gloriosos, las almas caminando hacia las almas, los cuchillos que nos persiguen, la decisión de las serpientes, y las huellas profundas del amor...*

*Las noches que caben en una copa, el vino convertido en sangre, los paisajes helados, los arroyos desecados, la sed, el vacío, y el fuego que impulsaba e iluminaba a Lilith...*

*Los atajos del tiempo, los ojos de neón, el ciclo de marejadas para entregarse al goce, los encuentros en el ascensor, los espejos de la memoria, y el sinsentido de la dicha...*

*El temblor ante la página blanca, el insomnio de ojos tristes, los mundos sin límites y temores, el pasado y el presente arrancados de cuajo, y los que se suicidan sin dejar una nota...*

*La boca del silencio, la añoranza del calor, los secretos que se esconden bajo la lengua, los ojos encharcados de deseo, y el rostro reflejado en el agua ennegrecida de las calles...*

*El humo de la espera, las promesas destruidas, las tragedias cotidianas, el momento de volver a empezar, el crepúsculo en la cintura, y los paisajes de la ausencia...*

*El cielo de las acequias, los pájaros de Senegal, las últimas palabras pronunciadas, el manantial de la felicidad, el abrazo de los ríos, y las aguamarinas vivas de los ojos...*

*Los sueños corrompidos, la llegada de la ausencia, el latido postrero, el aroma de los cuerpos ajenos, la sonrisa del payaso, y los ecos perdidos en el camino de la felicidad...*

*El limbo de los poetas desconocidos, el silencio líquido, la respiración del océano, el dulce y confuso torbellino de una ola cualquiera, y los silencios compartidos...*

*Los días en que se rompen todos los paraguas, el salto sin red, el aire de las esquinas, las mujeres de niebla, los dientes blancos de la noche, y la voz cauta de la oscuridad...*

*El reino del adulterio, la voz del deseo entre las nalgas, la curva de la espalda, los abismos, las tumbas, la soledad, la piedad del corazón entre las sábanas, y la sombra de las manos...*

*Las balas ignorantes siguiendo órdenes, el rostro ciego hacia la luna, el perfume de la piel, el deseo convertido en nombre, la música volando entre las sedas, y las corrientes de vísceras y sangre...*

*La combustión del silencio, el bombeo hondo del corazón, el temblor mordaz de la espera, el miedo a la luz, el sabor de las noches punzantes, y el reconocimiento de lo que falta...*

*Las puertas que se cierran a la memoria, el sospechoso mar de los silencios, las noches luminosas de la soledad, el frío que congela nuestros pasos, y el regreso de la reina oculta...*



*Como un pájaro apasionado y feliz he ido picando y escogiendo algunos de los motivos, temas e imágenes que más me han cautivado de cada poeta en mis primeras y muy gozosas lecturas, sabiendo que regresaré muchas veces a este libro que ahora tiene en tus manos, afortunado lector.*

JESÚS FERRERO



Antología de poetas  
contemporáneas

ENÉSIMA

HOJA





# MONTSERRAT CANO

hacer si la esperanza se apasa en destellos incomprensibles? Si la  
tamente es un error considerar la vida un mero juego de la vida. Pero  
El templo y la claridad, si. Aquí arriba, lo llamamos belleza. Segun-  
de cierto, ni encarnación de cierto, nada semejante a cierto alguno.  
tonces un cierto que no era cierto, ni recuerdo de cierto, ni barri-  
es eso, y corrí a reflejar el instante de certeza y claridad. Creó en-  
día advirtió el templo del paisaje de un cierto y se dijo: ahí lo tienes  
milagrosamente. La pregunta: ¿será este el día? ¿duplicamos que un  
todo, es salir a la calle y encontrar otra mañana y otra  
jardines y la lluvia. Pero, ante  
también la topografía de los grandes  
a un paisaje  
armonico  
de un  
las  
ver  
pi  
las  
de  
de un  
armonico  
de un  
también la topografía de los grandes  
a un paisaje  
armonico  
de un  
de un  
las  
ver  
pi  
las  
de  
de un  
armonico



(Villafranca del Penedés, Barcelona. 1955).

Escritora. Ha sido Jefa de Prensa y Codirectora del Aula de Cine de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. Profesora de Técnicas de Narrativa en el Colegio Santa Cristina, Cultural Telefónica de Madrid, Centro Federico García Lorca de Rivas-Vaciamadrid y Asociación de Colegios Mayores Universitarios. Colaboradora en los Departamentos de Comunicación de Espasa Calpe y Ediciones B. Redactora de la Candidatura ante la UNESCO para la inclusión del Silbo Gomero en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Directora y organizadora del I Congreso Internacional de Escritoras del Club PEN de España «La mujer, artífice y tema literario». Es miembro de la Plataforma de Mujeres Artistas contra la violencia de género.

Ha publicado los libros de relatos *Retrato de la felicidad*, *Equilibrio inestable*, *Dios y sus dados* y *Cielo Abierto*, y los poemarios *Arqueología* y *La mujer desarmada*, además de colaboraciones en diversas obras colectivas.

Ha recibido numerosos premios, entre los que destacan: Gabriel Miró, Teodosio de Goñi, Tomás Fermín de Arteta, Villa de Benasque, y Magda Portal (Perú) en narrativa, y Juan Antonio Torres, Laguna de Duero y Dionisia García en poesía.

[www.montserratcano.es](http://www.montserratcano.es)

Supongamos que un día  
advirtió el temblor del pelaje de un ciervo  
y se dijo, ahí lo tienes, es eso,  
y corrió a reflejar el instante de certeza y claridad.  
Creó entonces un ciervo que no era ciervo,  
ni recuerdo de ciervo, ni barrunto de ciervo,  
ni encarnación de ciervo,  
nada semejante a ciervo alguno.  
El temblor y la claridad, sí.  
Aquí arriba, lo llamamos belleza.

Del libro *Arqueología*

Quizá fue una señal y yo no supe verla.  
El viento en mis mejillas no era brisa sino el veloz  
[movimiento de los barcos.

Del libro *La mujer desarmada*



## AFUERAS DE SERECUNDA

Ha dejado de llover, la tierra roja huele a origen, las ramas de los baobabs son el verde más verde, los termiteros relucen como cristal.

Los niños de la escuela se calzan y recogen las camisetitas que se quitaron para jugar bajo la lluvia.

La maestra cierra el paraguas y empieza a caminar hacia la aldea.

Sale el sol y la vida prosigue.

Del libro *Los viajes inútiles*

Seguramente es un error considerar la vida  
un museo de la vida.

Pero, qué hacer si la esperanza  
se abrasa en destellos innombrables?

¿Si la mente no guarda más que sombras  
y el corazón se extravía en idiomas despoblados?

¿En qué confiar cuando la devastación  
respira a palmo y medio de mi cara?

De la serie *El olvido imposible*

La undécima mentira fue entregarnos la música  
y prometernos que sería escenario en nuestras vidas:  
la Patética los días del amor,  
Júpiter para el dulce minuto de la gloria,  
en las noches de ansiedad, la tórrida voz de Billie  
[Holliday

y la cuerda sostenida de Lohengrin  
cuando el destino se viste de enemigo.  
También fueron mentira los océanos mansos,  
la lluvia transparente y las puestas de sol.  
La verdad: solo el silencio es nuestro  
y quizá, con fortuna, el zureo de las palomas de ciudad  
o la piel derretida por la luz de una mañana de  
[domingo.

No obstante, sé que cierras los ojos  
e imaginas horizontes de montañas azules  
mientras Solveig derrama su canto entre los juncos.  
¿Cómo, si no, podrías soportar esta fatiga?

De la serie *Tiempo en la piel*

Hay ciudades que no se miran al espejo  
y gorriones de grisalla  
alimentados con larvas de declive.  
Incluso yo, que no soy un gorrión,  
bebo zumo de fugacidad cada mañana  
y me despierto en un lecho sin perfume.  
Más llega junio y maduran las cerezas,  
el aire le roba al mar una escama de sirena  
para dejar una pizca de sal en los labios  
del más viejo rascacielos,  
una flecha de patos verdiazules sueña el norte  
y una torre gótica respira, despertando a las cigüeñas.  
¿Sin cerezas?, preguntas.  
Menos, quizá, que la sombra de un geranio  
o el ladrido nocturno de los perros.

De la serie *La memoria y otras falsedades*

Algún día te escribiré un poema,  
uno auténtico, melancólico y triste.

Algún día.

Cuando el mar vuelva a ser solo mar  
y nuestros ojos miren de nuevo lo visible,  
cuando la luz nos niegue la cálida penumbra de la

[duda

y nos sepamos tanto que no entendamos nada,  
cuando la piel sea cárcel y no fruto  
te escribiré un poema.

Pero esta noche no: aún estás cerca,  
reconozco tus dedos acariciando mi alma,  
florezco en tu ternura  
y tu saliva ahuyenta las palabras errantes  
con que se hacen los versos.

De la serie *Seis poemas necesariamente malos*





Espera es eso que arrincona la tristeza  
en el cajón de un mueble algo anticuado,  
junto a un pañuelo de seda, las medias  
y un leve camisón sin estrenar.  
Es también la ropa tendida en un balcón,  
el olor a estiércol de los grandes jardines  
y la lluvia transformando la ciudad en otra cosa.  
Pero, ante todo, es salir a la calle una mañana  
y encontrar otra mañana y otra calle  
que prometieron plenitud en días desterrados  
y hoy restituyen milagrosamente La Pregunta:  
¿Será este el día?

De la serie *Futuro imperfecto*





(Madrid, 1949)

Lllegué tarde a la poesía, a una edad en la que lo habitual en el oficio es estar en el mejor momento creativo y haber publicado lo más representativo de la obra. Pero la vida me llevó por donde quiso y la poesía no entraba en sus planes; aterricé en ella a través de la muerte de mi hijo Jaime, con más de cuarenta años; mis primeros balbuceos, eran muy sentidos, eso sí, pero bastante mediocres.

Nunca agradeceré lo suficiente a Enrique Gracia que me enseñara a pulir aquella explosión de sentimiento. Desde entonces algo he aprendido —no mucho— y quiero explicar mi teoría sobre la poesía.

Lo de «poesía eres tú» suena muy bien pero no es cierto. Poesía es el lenguaje que explica una emoción, no la emoción en sí misma. Quiero decir que la poesía no es el sentimiento, sino la herramienta para expresarlo.

Es cierto que los estados de ánimo exaltados digamos que «dan ideas» al poeta. Pero una vez plasmada la idea sobre el papel, es necesario distanciarse de ella y trabajarla con el mimo de un orfebre para dotarla de la profundidad y al mismo tiempo de la claridad y de la magia que consiga que el lector se vea reflejado en el poema o al menos en un verso —a veces un solo verso es el que hace el milagro. El lector quiere reconocerse en un poema, y para conseguir ese propósito hay que escribir de forma que el texto tenga un carácter objetivo en lugar de subjetivo, aunque esté escrito en primera persona. Que no sea un acto de onanismo sino un acto de amor entre el poeta y el lector.

Luego está la tan traída y llevada técnica, que hay quien abomina de ella por considerarla artificiosa. Supongo que en esto hay opiniones diversas; la mía, modestamente, es que la métrica y el ritmo dotan al verso de la magia imprescindible; dejando claro que lo fundamental es el contenido, las palabras por sí mismas, por muy bien dispuestas que estén, no sirven para nada

Premio «Carmen Conde» 1998 con el poema *Cuando Vuelvas*.

Premio «Blas de Otero» 2010, con el poemario *La niebla del tiempo*.

Desde marzo de 2012 pertenezco al grupo de Poetas Hazversos, que dirige Jaime Alejandro.

## AHORA

*Ahora, cuando la vida es sólo un mapa antiguo  
de viejo pergamino  
que se quiebra por todas las esquinas...  
(Elvira Daudet)*

Ahora que ya no importa  
nada de lo que antes llenaba mis insomnios,

ahora que ya no tomo  
ninguna decisión irrevocable  
y cambio mis principios  
por finales felices,

ahora que invento mi autobiografía  
y te otorgo un lugar  
que, por derecho, no te corresponde;

ahora que ya no tengo  
tiempo de arrepentirme.

Ahora, que nos ha dado por morirnos,  
necesito que sepas  
que te he querido siempre  
más de lo que tú sabes.

## LA LÍNEA CIRCULAR

*Es una vieja estúpida la noche de Madrid,  
una mueca sin dientes que recuesta  
su rictus de sonrisa en las aceras.*  
(Enrique Gracia, «Crónicas del Laberinto»)

Era negra y oronda,  
tal como Ella Fitzgerald sin Louis Armstrong,  
pero venida a menos.  
Ha pasado tres veces por Argüelles  
antes de que perdiera su zapato.

Un grupo de estudiantes, por Universitaria,  
revisa los apuntes de sociales  
y sin querer tropieza con la bolsa  
de una tienda de moda súper *fashion*  
rebosando miseria.

En Nuevos Ministerios un probo funcionario,  
con esa extraña mezcla  
de santa compasión y repugnancia  
que gastan con frecuencia las personas decentes,  
la contempla un instante y vuelve al *Marca*.

Al llegar a la altura de Diego de León,  
Sáinz de Baranda, O'Donnell,

hay gente que se indigna:  
—¡con qué desfachatez los inmigrantes  
ocupan doble asiento en hora punta!

Ni siquiera consiguen despertarla  
los músicos sudacas que suben en Legazpi.  
Ella no tiene prisa, es evidente  
que no la espera nadie.

El metro da la vuelta; por Usera  
sigue durmiendo entre el proletariado.  
El tetrabrik de vino se derrama  
cerca ya de Laguna.

La línea circular es lo que tiene:  
en poco tiempo  
se llega a ningún sitio sin trasbordo.

## LA CASA

*Estoy solo y no hay nadie en el espejo.*  
(Jorge Luis Borges)

Están solos.

Solos en medio de la incertidumbre  
y del miedo a mirarse en el espejo  
donde los mira el otro.

Solos y sin embargo tan cerca, tan palpables,  
tan te pongo la cena,  
tan levemente muertos.

Solos con ese odio casero y minucioso  
con que a veces se aman  
mientras el cenicero se llena poco a poco  
de vida consumida.

Y la muerte revienta en quién sabe qué copas,  
qué miradas, qué risas;  
en quién sabe qué abrazos extranjeros.

## PERFECCIONISMO

*Amor se llama el juego  
en el que un par de ciegos  
juegan a hacerse daño.  
(Joaquín Sabina)*

Es enternecedor  
ese esmero tan tuyo  
en lograr la excelencia del destrozo  
sin una concesión a la chapuza;  
ese don especial  
de llamar a las cosas por su nombre.

Se trata  
de no dejar resquicio a la esperanza  
ni piedra sobre piedra;  
de matar los recuerdos,  
no vaya a ser que alguno fuera hermoso  
y nos traiga de pronto  
un instante de duda inoportuno.

Me lo dijiste  
con esa forma tuya de mirarme  
y esa necesidad de hacerme daño.

Con ese virtuosismo que despliegas  
solo para alcanzar.  
la máxima expresión de la derrota.

## RUTINA

*Me levanté por la mañana,  
la fecha es lo de menos,  
dispuesto a ser vulgar, como se debe,  
pero no funcionaba la rutina.*

(Enrique Gracia, «Restos de Almanaque»)

Sin entrar en detalles  
todo va bien, los días  
se suceden sin grandes sobresaltos,  
sin emociones fuertes, con sosiego.

Está en orden la casa, no hay un ruido,  
ahí fuera llueve a ráfagas  
y otoñean los árboles sin prisa.

La rutina se instala en los relojes  
que gotean minutos  
sin dejar una mancha sobre el suelo  
ni un surco en las paredes  
ni un maldito beso que llevarme a la boca.

Todo va bien, dentro de lo previsto;  
entonces ¿por qué siento  
un silencio cerrándome el estómago  
si ayer, sin ir más lejos,  
todavía dijiste que me quieres?



## SIN PALABRAS

Pero qué sabrás tú de mis silencios,  
de mi mirada incierta, de esos gestos  
que a veces interpretas como adustos.

Quizá sea insuficiente el diccionario,  
quizá no haya palabras que traduzcan  
el temblor que recorre mi cintura,  
el estremecimiento de mi vientre,  
la fiebre de mi piel cuando la rozas.

Emoción, sacudida, escalofrío,  
nada es como el calambre que recorre  
los dedos de mis pies y mis rodillas,  
mis muslos, mis caderas o mi espalda,  
la entera geografía de mi cuerpo.

No me pidas, amor, que te lo explique,  
tan sólo mírame sin envoltorios,  
sin máscaras que escondan la evidencia,  
la cruda realidad sin artificios.

Despójate del miedo y ven desnudo,  
ya verás como no se necesita  
hablar para decir lo irrefutable.  
Ya verás. Lo vas a entender todo.

## FRIVOLIDADES

*Y me coge un deseo de vivir y ver amanecer,  
acostándote tarde,  
que no está en proporción con la edad que ya tengo.*  
(Jaime Gil de Biedma, «Antes de ser maduro»)

Para sobrevivir, de vez en cuando  
necesito dejarme seducir,  
quitarme la coraza y agarrarme a la noche,  
y comprarme tres pares de pendientes  
—un par sólo, dos euros; tres por cinco,  
comprenderán ustedes que no hay duda—  
en cualquier tenderete de la calle

soltar amarras a mi lado frívolo  
y descargar de culpas mi conciencia  
cerrar los ojos a tanto desafuero,  
engañar al carnet de identidad  
y jugar al amor o a cualquier sucedáneo

confieso que me abruma la injusticia  
y mi impotencia para hacerle frente  
mas soy tan miserable que me atrevo

a exigir mi derecho a la risa, a la música,  
a sentir en mi piel la caricia del viento,



## EL CRISTAL

Voy hacia ti con miedo,  
presintiendo el cristal que nos separa.

Sé que está ahí,  
que detendrá mi impulso de abrazarte,  
pero aun así me acerco por si hay suerte  
y me vuelvo incorpórea y atravieso  
la barrera de hielo que me quema.

Hace tanto calor en este invierno  
que nuestras manos se han quedado mudas  
y nuestra voz está paralizada.

Es necesario que una de estas noches  
nos asalte una helada que nos funda,  
que revienten las nubes,  
que sobre nuestros cuerpos llueva a cántaros  
y después la lujuria nos cobije.

# ÁNGELA MARTÍN DEL BURGO

promete placeres arcanos. Las calles, de la rutina salvadas, centel-  
trajero, regresa a tus mirros. Allí donde moras está tu reino. El viaje  
dará sombras, y altas torres; y el fulgido y ardiente sol te calentará. Ex-  
espinas; del cielo las varías miradas, viajero. Igual árbol de la vida te  
olor del jasmín te asaltará; de la rosa, la voluptriosidad y las hirientes  
nuevas. No hay otro imperio, ni otra justicia, extranjero. El mismo  
de donde procedes, viajero, son éstas, tú que arribas a una ciudad  
esperanzadora. Las mismas miradas — no hay otro lugar — que las  
pisado el otro lado del jardín, la sombra, dejando atrás la luz del sol,  
alguien que sabe del tiempo, y de las distancias. Alguien que ha  
sbrían, interminables, como este poema;  
noches pasas  
manzales  
un día  
ciudad  
arm  
de  
las  
mal  
os  
as  
os  
al-  
del  
do el  
digite  
en los o  
visto las m  
del sacrificio,  
dad y la aceptación  
pos como si hiciese una travesía a través de ellos. He visto la humi-  
populosas, al traspasar de los sueños. He visto el dolor recorrer los cuer-  
He visto tantas cosas. Niños sentados en las aceras de una Gran Vía



Fotografía © Angel Alvaro Martín del Burgo

(Morón de la Frontera - Sevilla).

Novelista y poeta, es también doctora en Filología y profesora de Lengua española y literatura. Ha publicado los libros de poemas *La mirada asombrada*, *Caducidad de lo real* (Premio Ciudad de Miranda 1996 y Editorial Torreozas) y *Poemas de viaje* (Editorial Huerga & Fierro, 2011); y ha sido incluida en las antologías *Mujeres y café*, y en *Homenajes* publicados por el Ateneo de Sevilla, entre otras. Ha sido traducida al italiano en la antología bilingüe *Poesía e Cultura. Due mondi, due culture* (Italia, 2008), por cuyo poema, *Bologna. Piazza Maggiore*, ha recibido el Diploma Autore dell'Anno 2008. Y en las antologías de poesía contemporánea *Poesía e cultura* y *Parola e vita* (Italia, 2010). Premio Literario Internacional *Omaggio a Pablo Neruda & Salvatore Quasimodo*.

Del mismo modo, ha publicado las novelas *Cenizas sobre un mar de agosto* (2000), *Ningún camino de flores conduce a la gloria* (Editorial Huerga & Fierro, 2005) y *Asesinato en la Gran Vía* (Editorial Cuadernos del Laberinto, Colección Estrella Negra, 2012); así como el libro de relatos *La muerte de Mário de Sá-Carneiro o La soledad y el poeta* (Editorial Monteparnaso, 2007).

Colaboradora habitual de la revista literaria *Cuaderno Sie7e*.

De los siete poemas incluidos en la presente antología, los tres primeros son inéditos y los cuatro restantes pertenecen al libro *Poemas de viaje*. Estos últimos comparten la temática del viaje, común al poemario citado. El viaje, metáfora de la vida como camino y búsqueda, es medio idóneo para franquear *lo desconocido* y acceder a la otra cara de la realidad. Lo es, en sí misma, la poesía; y el poeta, su instrumento, el vaso de desconocida esencia y perfume misterioso del que nos habla Bécquer en sus rimas.

## GRAN VÍA DEL DOLOR

He visto tantas cosas.  
Niños sentados en las aceras  
de una Gran Vía populosa,  
al trasluz de los sueños.

He visto el dolor recorrer los cuerpos  
como si hiciese una travesía a través de ellos.

He visto la humildad  
y la aceptación de la vida  
en corazones inmensos.

He visto el ara del sacrificio,  
la inmolación,  
en manos de un verdugo sin ojos.

He visto las manos de un niño  
y las manos de un viejo.

He visto el amor en los ojos  
y en las manos  
recorrer la piel del cuerpo amado  
en una habitación  
desconocida de hotel.

He visto a los poderosos  
de bigote electrizado  
y gafas de oro  
con el bastón rígido del mando  
sellando el gesto  
de los otros.

He visto un cuaderno de versos  
viajar a través del tiempo.

He visto la muerte  
paralizar la mirada  
en el punto álgido  
del misterio.

He visto...



## DILATADA, LA PIEL DE UNA MUJER

Dilatada, la piel de una mujer se ensancha  
hasta cubrir las paredes de una casa por entero;  
de veranos interminables,  
en los que, cual sombra de arbusto,  
cobija el corazón;  
extendida, alcanza el color de las nubes  
y del cielo azul;  
llena de vida odres vacíos,  
vasos, ahítos de sed,  
sangre, anémica de amor.

Era la piel de la madre piel suave,  
que en las mañanas claras de estío  
llamaba a la puerta.

## VERANO ENTRE LAS ERAS

Días interminables de juegos  
—era verano— entre las eras.  
¡Hermosos, ¿de dónde sois?!,  
preguntaban los campesinos.

La piel tan pálida mal armonizaba  
con ese derroche de rayos de sol;  
ni las manos blancas, ciudadanas;  
ni tampoco, las maneras.

El cuerpo, tímidamente,  
iniciaba un diálogo con el aire tórrido,  
con el agua fría de las albercas,  
entre maizales,  
con los caminos polvorientos  
recorridos en bicicleta.

Las noches, plagadas de estrellas,  
acunadas por la flauta de los grillos,  
se abrían, interminables, al corazón.

Alguien ha escrito ya este poema;  
alguien que sabe del tiempo roto,  
anulada la distancia.

Alguien que ha pisado  
el otro lado del jardín,  
la sombra,  
dejando atrás la luz del sol,  
esplendorosa.

## VENEZIA, AMOR Y MUERTE

1

Naufraga el alma cuando llega a Venecia,  
y es asombro Venecia,  
el agua y la luz,  
el amor y la muerte,  
porque no sólo en elegantes hoteles venecianos es  
[ posible recibir a la muerte:  
*Europa & Regina, Excelsior, Danieli, Lido;*  
playas privadas o *chiese della Salute o di S. Giorgio*  
tras la ventana, y siempre, el mar Adriático;  
y el amor no ha sido reinventado  
como quería Rimbaud.

2

Venecia no es azul;  
mienten los pintores y acuarelistas mediocres que la  
[ retratan.  
Los canales de Venecia,  
cantos venecianos,  
y sus innúmeros puentes

son enclaves miríficos,  
geografía imaginaria,  
un plano de otro mundo,  
un diseño del infierno,  
con tantos Carontes como gondoleros  
en sus fúnebres góndolas negras encaramados,  
de alambicadas y puntiagudas puntas  
erguidas hacia el cielo.  
Sus máscaras son memento  
de la infernal pantomima de la persona;  
Pierrot y Colombina coloristas e impostores,  
diabólico carnaval.

Ciudad imaginaria y bella,  
ciudad subterránea y huidiza,  
bellísima ciudad,  
de extraña geografía,  
de insólitos contornos,  
Venecia no es azul,  
porque nada ha sido aún expresado<sup>1</sup>.

---

1.- Este poema ha obtenido el *Premio Letterario Internazionale Omaggio a Pablo Neruda & Salvatore Quasimodo*, y publicado en la Antología bilingüe de Edizioni Universum, Italia, 2010.

## EL CANSANCIO DEL VIAJERO

A veces al viajero le acomete  
el cansancio, el desaliento,  
son muchas las horas que ha pasado  
a lo largo del camino  
viendo cambiar el colorido del cielo,  
de azul diáfano a fruto dorado,  
de rosa o violeta crepuscular a negro manto cuajado de  
estrellas.

A lo largo del camino  
ha cabalgado como si hubiese sido armado caballero,  
como un arrojado caballero medieval:  
jinete a buen galope  
sabiéndose seguido a distancia de la muerte.

Afanado en los quehaceres del arte,  
otras veces ha paliado su pálida melancolía  
fraguando, dorada ilusión,  
como en fina arcilla el artesano,  
lo efímero en eterno.

No obstante, al viajero le acomete  
el cansancio, el desaliento  
tras sus muchas jornadas,  
sus días son entonces frutos  
rendidos en la noche,  
espadas que la muerte ha derrumbado.

## EL VIAJE IMPOSIBLE

Las mismas murallas —no hay otro lugar—  
que las de donde procedes, viajero,  
son éstas, tú que arribas a una ciudad  
nueva. No hay otro imperio,

ni otra justicia, extranjero.  
El mismo olor del jazmín te asaltará;  
de la rosa, la voluptuosidad  
y las hirientes espinas; del cielo

las varias miradas, viajero.  
Igual árbol de la vida te dará  
sombra, y altas torres; y el fúlgido

y ardiente sol te calentará.  
Extranjero, regresa a tus muros.  
Allí donde moras está tu reino.

## EL VIAJE PROMETE PLACERES ARCANOS<sup>2</sup>

El viaje promete placeres arcanos.  
Las calles, de la rutina salvadas,  
centellean. Todo es alada  
melodía. Nunca los cafés tan mágicos

parecieron, ni los árboles altos  
de tan grata sombra; los rascacielos  
brillan diamantinos, y los paseos  
confortan al paseante solitario.

Inmarcesibles, las calles que se recorren,  
como Adán el mundo por vez primera,  
no tienen historia ni nombre.

Mas, ay, que la hora frenética llega  
y en un tris hay que tomar el vuelo,  
de la felicidad el gran pájaro me aleja.

---

2.- Este poema fue publicado en *Caducidad de lo real* (Editorial Torreozas, Madrid, 1997). Premio de Poesía Ciudad de Miranda 1996.



# ESTER BUENO PALACIOS

Ciudad de piedras y viento en la cima baldía, de ventajeros volando sobre  
almas pesadoras, encontrando los huecos en la miriada vieja. Ciudad  
de lunas cortas y largas marchadas, entre dos luces soltas se apren  
poco los días, uno tras otro, cuando entre ven-  
Cuidad azul, tanas falsas, y octe de  
de separar, cigiti  
pal, de  
la si  
du  
m-  
bar  
tido  
lado  
conocer  
a quien tu  
un tiempo, No  
someter, de nuev  
Difícil enfrentarse a las ve  
cuentas contadas por berdi-  
das, añadir en tus manos líneas hondas, nuevos presagios del futuro  
en clave. Difícil amanecer con el «esperar», con «ya no más», con «no  
te tengo enfrenté», «verte vagar de mi al otro extremo y saber que  
estés enfrentando. Difícil ventilar lo que ya es muerte, lo que per-  
vive en el armario rojo, rojo de otoño, de sangre y de vergonzas  
que darán solo en adioses sin lucha. Difícil cuando el sol entra en el  
juego. No existen sombras donde poder pararme. No existen huecos  
donde hacerme un ovillo. No existen tallas ni cuevas ni corajes. Difí-  
cil, elemental, difícil, vete. Imaginar es solo en ritmo lento cascadas



(Martínez, Ávila, 1966).

Estudió Historia en la Universidad de Salamanca, aunque su vida laboral se ha desarrollado entre la enseñanza del Español a alumnos de muy diferentes países y la dirección de gabinetes de prensa y relaciones con los medios de comunicación. Coordinó y dirigió el periódico «Ciudades», con presencia en todas las capitales de Castilla y León. Ha vivido en Holanda durante un periodo de su vida, donde escribió el primer poemario, *Más que esperas* y que también inspiraría el ensayo *Los pequeños hitos que nos diferencian*.

*Los poemas de Otoño* y *Tonos Grises* componen su inédita obra poética. En la actualidad colabora como articulista en diferentes medios de comunicación y está inmersa en la escritura de su novela *Triple Chocolate*.

Esta selección de textos proviene de sus últimas incursiones en el mundo poético del aún inacabado libro *Nada es lo que decías*.

Las palabras salvan de la desesperanza y conjuran los miedos. Unirlas, atarlas, ligarlas en un verso, despegarlas del fondo de lo viejo y mostrarlas brillantes, te obligan a seguir el camino que nunca está marcado pero al que de ningún modo podrías renunciar. A veces, si los fantasmas se apoderan de esas noches inmensas del invierno, sentarte sosegado y escribir sin pensarlo, sin presiones ni luces encendidas, te conducen suave al otro día. Si el amor está eterno, por decirlo bonito, o si deja de estarlo y sucumbe a lo absurdo y a la nada, puedes encadenarlo con palabras de adioses o de ahoras. Palabras para siempre, os quiero, nos queremos.

## PIEDRA Y VIENTO

Ciudad de piedra y viento en la cima baldía,  
de vencejos volando sobre almas pesarosas,  
encontrando los huecos en la muralla vieja.

Ciudad de lunas cortas y largas madrugadas,  
entre dos luces sordas se abren paso los días,  
uno tras otro henchidos de pesarosas cargas.

Ciudad de pocos sueños y de muchos secretos,  
de susurros entrando entre ventanas falsas,  
de cortinas corridas y puertas entornadas.

Ciudad azul y ocre de metálicos cielos,  
cuando los niños lloran apaciguan tu alma,  
separando el futuro de viejas soledades.

Ciudad de campanarios, de cigüeñas de otoño,  
de uniformes y rezos, de salmos y mortajas,  
de palacios de infantes y de fumatas blancas.

Ciudad de amor prohibido, de amor no retornado.  
Calla, silencio, espera, despacio, no te vayas.  
Es la hora, lo siento, sin ninguna palabra.

## COBARDE

¿Eres tú la que está detrás  
escondida en los gestos de siempre?  
¿Eres quién dices ser?  
¿O respondes a un nombre imaginario?  
¿Has sido abandonada por ti?  
¿O sólo te has dejado por un tiempo?

No quieres responder, no quieres encontrarte  
No quieres asomarte, de nuevo, al vértigo de ahora  
¿No cederás ni un día?

Los demás, sin embargo, parece que te miran  
como si aún estuvieras

Dos caras, dos sentidos,  
dos herrumbres clavadas en el cuerpo  
a la altura del torso.  
Dos latidos revueltos,  
Infectados.

¿Eres tú la que está detrás  
De la voz que conocen los pasos de tu casa?  
¿Eres quién dices ser?  
¿O has matado a quién fuiste?